

Musulmanes Haitianos Objeto de Vil Difamación Islamófoba



El Orfanato Madina (Haití)

[PUBLICADO POR: CARIBBEANMUSLIMS.COM](http://CARIBBEANMUSLIMS.COM) | 25 DE ABRIL DE 2023

Bajo el titular "La presencia musulmana en Haití es una llamada de atención para las agencias de seguridad", [el periódico dominicano El Día](#) equipara la presencia de musulmanes comunes en Haití con las bandas criminales haitianas y afirma que "empieza a llamar la atención por el temor a eventuales amenazas a la seguridad de la región".

Además, El Día informa de que "las escuelas del Islam son similares a las que dieron origen a los talibanes que acabaron controlando Afganistán".

Las acusaciones de El Día son asquerosamente islamófobas, incendiarias y falsas. Sin la menor prueba, el editorialista criminaliza a toda la comunidad musulmana de Haití y la califica de terrorista en potencia.

El islam no es algo extraño en el Caribe. Los musulmanes llevan cientos de años en el Caribe. Según los historiadores, su presencia es anterior a la de Cristóbal Colón. Con un

simple vistazo a muchas de las naciones caribeñas de habla inglesa, uno encontrará abundantes pruebas de ciudadanos bien integrados que contribuyen diariamente a la prosperidad y la paz de sus sociedades.



Su Excelencia el Presidente de Guyana Mohamed Irfaan Ali

De hecho, el actual presidente democráticamente elegido de la República Cooperativa de Guyana es un musulmán observante, el primer líder de este tipo en el hemisferio occidental. Pero que los hechos no se interpongan en el camino de El Día.

El editorial de El Día da por sentado que el creciente número de musulmanes en Haití supone una amenaza para la seguridad de un entorno social ya de por sí combustible. Pero, ¿qué pruebas hay de que los musulmanes se aprovechen de la fragilidad institucional de Haití y utilicen la promesa de "regalos" para atraer aún más adeptos?

El hecho indiscutible es que no son el islam ni los musulmanes de Haití los causantes de que Haití haya pasado a la categoría de Estado fallido. Al contrario, nuestra religión nos enseña que, sometiéndonos a Dios Todopoderoso, estamos obligados a trabajar por la paz y la seguridad de todos, nuestros vecinos cercanos y lejanos.

El Día debería analizar las acciones de la antigua potencia colonial de Haití -Francia- y el papel que desempeñó esa nación cristiana en el mantenimiento de su dominio sobre la economía y la política haitianas.

El Día reflejaría una pizca de inteligencia si examinara críticamente cómo las políticas de Estados Unidos con respecto a la producción nacional de arroz de Haití condujeron al empobrecimiento y a la bancarrota de los agricultores haitianos.



Entrega de material escolar a los alumnos

En lugar de difamar a los musulmanes haitianos pacíficos y respetuosos de la ley, El Día serviría a Haití desenmascarando a la Cruz Roja estadounidense, que recaudó 500 millones de dólares tras el terremoto de 2010 y los hizo desaparecer misteriosamente sin una sola carretera, puente o casa que lo demuestre. Pero, por supuesto, el islam y los musulmanes no tuvieron nada que ver con eso.

Los musulmanes no han desempeñado ningún papel en la corrupción generalizada en la que se ha sumido Haití. Entonces, ¿qué hay de malo en que los musulmanes de países como Guyana y Trinidad acudan en ayuda de sus hermanos y hermanas musulmanes para darles un simple plato de arroz y judías para alimentar sus cuerpos?

Profesamos nuestra creencia en Alá, el Dios singular y trascendente que creó los cielos y la tierra y nos sustenta. Creemos en el Corán revelado al profeta Mahoma hace 1400 años en el desierto de Arabia. Dios nos ordena rezar cinco veces al día, y por eso se ven mezquitas construidas con el generoso apoyo de los musulmanes del Caribe y del extranjero. Estamos obligados a pagar la caridad (zakat). Y, por último, Dios nos ordena realizar la peregrinación a La Meca, siempre que podamos permitirnoslo.

Seguimos las enseñanzas del Profeta Muhammad (sobre quien sean la paz y las bendiciones). Y al igual que el 99,9% de los musulmanes de todo el mundo, no seguimos una versión extremista del Islam.

El Profeta Mahoma nos ordenó ser ciudadanos respetuosos con la ley, ser bondadosos con los huérfanos, las viudas y los indigentes, y difundir la paz.



Distribución de paquetes de alimentos

Uno de los distinguidos imanes de Haití, al que usted, El Día, ha difamado con saña, escribió recientemente: "Nunca hemos hecho nada malo en este país; al contrario, creemos que estamos haciendo el bien construyendo escuelas y proporcionando educación a más de 500 niños. Hemos creado puestos de trabajo para cientos de personas. Más de 50 estudiantes, cada 6 meses, se han graduado en nuestras instalaciones de formación legalmente registradas con conocimientos de fontanería, electricidad y labranza. Siempre que ha habido catástrofes naturales, hemos sido los primeros en prestar ayuda de emergencia. Nuestra escuela proporciona educación gratuita, libros, mochilas e incluso uniformes a los estudiantes y huérfanos que no pueden permitírselos. La educación y la formación están disponibles para todos los haitianos, independientemente de su fe o de que no profesen ninguna, y no se hace ningún esfuerzo por persuadirles de que se hagan musulmanes. Sólo el 15% de la población estudiantil es musulmana".

El imán Bilal declaró además que "todas las organizaciones musulmanas de Haití están registradas en el gobierno y se someten a revisiones y auditorías periódicas para garantizar que cumplimos todas las normativas". Los musulmanes haitianos también cantan el himno nacional del país cada mañana antes de comenzar las clases. Enseñamos que quienes se benefician de nuestras actividades religiosas deben ser haitianos leales y ayudar a elevar a todos los haitianos, independientemente de su fe o de que no tengan fe. Los musulmanes sólo buscamos los medios para nuestra propia salvación y la mejora de las condiciones de vida de nuestros hermanos y hermanas de Haití. No nos mueven motivos políticos. No hacemos proselitismo, sino que nos

invitamos primero a nosotros mismos a la buena conducta antes de pedir a los demás que lo hagan".

La demonización del Islam y de sus seguidores musulmanes por parte de El Día es insultante, y pedimos a El Día que se retracte de sus falsas acusaciones y pida disculpas a los pacíficos ciudadanos de Haití.